

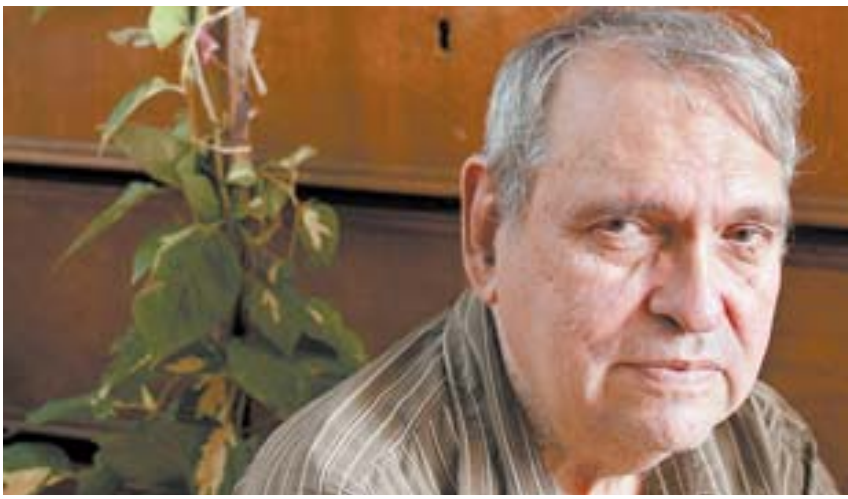
# Preocupa a Rafael Cadenas la indiferencia del idioma

El poeta venezolano recibirá el premio FIL de Literatura en lenguas romances en Guadalajara

Yanet Aguilar Sosa  
yanet.aguilar@eluniversal.com.mx

Él mismo se define como “un escritor muy lacónico” y los estudiosos de su obra lo llaman “el poeta del silencio”. Rafael Cadenas (Barquisimeto, Venezuela, 1930), el poeta y ensayista que el 28 de noviembre recibirá el Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances, es creador de una poesía cargada de “esa pureza y esa desnudez, ejemplar y eso es algo que la vuelve único”, ha señalado de su obra, el escritor mexicano Vicente Quirarte.

El poeta que recibirá un homenaje por parte de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, vendrá a presentar su libro recuente *Selected poems*, una edición bilingüe, en español e inglés, una selección de poesía, textos de reflexión, declaraciones



“EL VATE DEL SILENCIO”. Presentará su libro “Selected poems” en la FIL

y una breve sección de poemas inéditos, tanto en Guadalajara como en el DF.

En entrevista con KIOSKO, Cadenas señaló que en su discurso hablará sobre la poesía de hoy.

—¿Para qué sirve la poesía en estos tiempos violentos?

—Sirve más la prosa, pues permite plantear todos los problemas, algo que la poesía no puede hacer, está en otra dimensión más profunda y tiene menos lectores, aún

la más accesible. La violencia pertenece a una zona inhumana y es la mayor amenaza a la civilización y la cultura. El fanatismo y su tenebroso acompañante, el terrorismo, son sus formas extremas y ambas invaden el terreno político.

—¿Cuál es su reto más ambicioso?

—No me asigero, un solo propósito. Cada poema es diferente, aunque forma parte de un conjunto, que es un orbe de relaciones entre poemas que se alumbran juntos.

—¿Hay en usted un hombre que cree no haber alcanzado la grandeza de otros?

—Siempre tengo dudas sobre mi hacer y publicar es una manera de que otros ojos vean lo que hago. ¿Qué sabemos sobre lo que va a decidir el tiempo? El futuro es impenetrable y la única valoración a nuestro alcance es la que ocurre en el presente. Hago lo mejor que puedo

—¿Qué temas le obsesionan?

—Me preocupa la indiferencia de los demás respecto al idioma. Esto tiene consecuencias en todos los ámbitos del vivir, que es comunicación. No hay actividad humana que pueda realizarse sin lenguaje, sin embargo no lo valoramos. ¿Qué hacer? La mejor vía para conocerlo y apreciarlo es la lectura de los escritores de todas las épocas. No hay nada más enriquecedor.

—¿Anhela llegar a una forma de lenguaje?

—No, sólo me interesa defenderlo sin caer en purismos.

[eluniversal.com.mx/letras+artes](http://eluniversal.com.mx/letras+artes)

checha el sitio web de Rafael Cadenas: <http://rafaelcadenas.org/rc.htm>

siguenos en facebook en el grupo KIOSKO-ELUNIVERSAL



LIBROS Y OTRAS COSAS

Por David Huerta

## El águila y la luna

Vimos un águila en las alturas de la ciudad. Estaba sobre un farol del alumbrado público y parecía medir los alrededores con una indiferencia ducal. En un primer momento, creímos que se trataba de un halcón; pero al acercarnos descubrimos la talla magnífica del ave. “Un pájaro, un gran pájaro, allí, sin moverse; ¡míralo!” Vimos el águila durante cinco o siete segundos. Luego pasamos, raudos, en nuestro auto, debajo de la percha de su descenso momentáneo.

El plumaje lustroso no reveló su color en la penumbra envolvente y grisácea de la hora-cero, esa atmósfera borrosa, ese ámbito de luces ambiguas; pero era sin duda una vestidura parda y dorada. Creímos advertir un movimiento milimétrico de la cabeza y también creímos imaginar que veíamos el pico acerado; pero fue todo demasiado fugaz, demasiado repentino. Bastó para que dijéramos: “Nunca olvidaremos el águila descubierta de pronto en las alturas de la ciudad.”

Al día siguiente, volvimos a las alturas de la ciudad. Habíamos estado a punto de ser engullidos por una muchedumbre: la masa vociferante que se acercaba a un estadio de fútbol, flanqueada por otra multitud, las de los policías a pie y a caballo que vigilaban a las miríadas de los aficionados. Por una especie de milagro, combinado con la buena disposición de una persona que nos dio un “aventón”, pudimos alcanzar nuestro auto, estacionado en las cercanías del estadio. Nos despedimos de la muchedumbre futbolera con un suspiro de inmenso alivio.

Avanzamos por las calles oscuras rumbo al segundo piso, el mismo lugar del encuentro portentoso, la noche anterior, con el águila. La oscuridad nocturna era extraña: nuberos desgarrados cruzaban el cielo metropolitano en diversos puntos de la bóveda, de orden cósmico jaspeado de extrañeza. De pronto la vimos: la luna. Apenas por encima del horizonte, dorada y levemente enrojecida, enorme, aunque no llena; en el disco blanco, plano e inocuo de las noches indiferentes, sino el satélite muerto repleto de señales ominosas. Una luna magnífica. Un objeto para el miedo y la veneración. “Mira, mira la luna.” Tampoco olvidaremos esa aparición sobre el Valle Metafísico.

Águilas siempre hay en el Valle de México y casi siempre es visible la luna. Pero pocas veces las vemos: a las águilas, a la luna. Las aves emblemáticas de nuestro país, con la consabida serpiente atrapada en el pico, viven y cazan y se reproducen en los árboles altos y en las serranías adjuntas; no las vemos, sin embargo, pues en pocas ocasiones dirigimos la mirada hacia su hábitat natural: las alturas. Otro tanto puede decirse de la luna. Desde el segundo piso, no obstante, puede uno contemplar a veces esas presencias casi milagrosas.

Dos apariciones inesperadas nos conmovieron profundamente. En medio de tantas dificultades, penas, fracasos y zozobras, sirvieron como algo más que una distracción: fueron una especie de alivio, de bálsamo.



UNA TELE+INTELIGENTE DOCUMENTALES ONCE TV MÉXICO

Todos los miércoles a las 11:30 de la noche, te presentamos los mejores documentales sobre historias de México y el mundo.

Producciones propias y extranjeras que retratan la realidad social con una visión crítica.

Grandes contenidos y temas impactantes los podrás encontrar en nuestros documentales.

ONCE TV MÉXICO INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

DE PRONTO LA VIMOS: LA LUNA. ENCIMA DEL HORIZONTE, DORADA Y LEVEMENTE ENROJECIDA, ENORME, AUNQUE NO LLENA